

Praga '07

En tiempos en los que se escatima el subsidio al quehacer cultural y artístico, el teatro mexicano y específicamente la escenografía, iluminación y vestuario levantan la voz para mostrar que a pesar de los bien sabidos problemas de producción y formación en el teatro nacional, su actividad goza de excelente salud. La décimo primera edición de la Cuadrienal de Praga a celebrarse en el mes de junio destaca como el punto de encuentro más importante para hacer una reflexión y reconocimiento a los artistas visuales del teatro local y situarlos a escala internacional.

Diseños de vestuario, imágenes de escenografías, planos de iluminación, maquetas de tratamientos espaciales, accesorios, utilería y máscaras se muestran en Praga frente a un jurado internacional que califica diseños contemporáneos de escenarios y arquitectura de teatro provenientes de casi 50 países del mundo. La participación está garantizada en nombres como Philipp Amand, Tolita Figueroa, Mónica Raya, Jorge Ballina y por supuesto Alejandro Luna (quien en la última emisión formó parte del jurado internacional). Que el diseño ornamental mexicano esté en sintonía con el ritmo del mundo no es nuevo, hace casi una década que se reconoce a Alejandro Luna como el más importante escenógrafo de Latinoamérica, sin embargo una generación pujante, mayoritariamente alumnos del propio Luna es la que está consumando la tarea de trazar al diseño teatral nacional en el mapa mundial. Luna, quien participa desde la primera Cuadrienal en 1967, ha formado –incluso involuntariamente– a por lo menos a dos generaciones de diseñadores escénicos que en Praga competirán por reconocimiento individual.

La Cuadrienal de Praga se considera el evento de mayor relevancia para el mundo de las artes visuales escénicas, no en vano durante la Muestra Nacional de Teatro en Pachuca el pasado noviembre, se exhibieron varios diseños para simular en los espectadores el efecto de las propuestas que viajarán a Praga. La ingratitud del medio y el escaso énfasis de los medios de

comunicación en el tema del diseño ornamental nos hacen olvidar que México tiene escenógrafos, iluminadores y vestuaristas de primer mundo, estar seleccionados en Praga es el primer escaño.

Enrique Olmos de Ita